

Los hutíes abren la caja de Pandora y ponen en jaque el imperialismo y el sionismo

Por: [Eduardo Vasco](#)

Globalización, 27 de diciembre 2023

Región: [Medio Oriente](#)

Tema: [Política](#)

Los hutíes lograron hacer lo que Israel y Estados Unidos han tratado de evitar a toda costa hasta ahora: convertir el genocidio en Gaza en una crisis global. Golpean el talón de Aquiles del enemigo: la economía, al bloquear el tránsito por el Mar Rojo de cualquier buque o embarcación israelí con destino a Israel.

Por parte de Israel, el daño a su economía ya ha alcanzado miles de millones de dólares. El periodista libanés Khalil Harb destacó, en un artículo en The Cradle, que Israel importa y exporta “casi el 99% de los bienes por río y mar” y que más de $\frac{1}{3}$ de su PIB depende del comercio de bienes, según el Banco Mundial. Se trata de un duro golpe y compromete directamente la continuación de la matanza llevada a cabo por las fuerzas sionistas en Gaza, que ya se ha cobrado la vida de 20.000 personas.

Pero la acción hutí no es espectacular sólo porque golpea la columna vertebral de la maquinaria genocida de Israel, sino, sobre todo, porque está paralizando la economía mundial, es decir, el funcionamiento mismo del régimen capitalista, que está en la raíz del problema de la guerra de agresión en el Medio Oriente. Y quien lo admite no es otro que el principal medio de prensa de los banqueros internacionales, The Economist: “una nueva crisis de Suez amenaza a la economía mundial”. Un preocupante artículo del medio destaca que el bloqueo naval impuesto por los hutíes tiene el potencial de intensificar la guerra y expandirla al resto de la región y también dañar radicalmente el comercio mundial.

La principal alternativa para Israel y Estados Unidos sería atacar militarmente el territorio de Yemen gobernado por los hutíes, pero podrían tomar represalias no sólo con ataques a Israel, sino también a los aliados árabes de Estados Unidos, como Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Jordania, principalmente contra sus yacimientos petrolíferos, lo que agravaría brutalmente la crisis económica con una crisis del petróleo (que ya ha comenzado). Por esta razón, mientras los Emiratos Árabes Unidos quieren acciones energéticas contra los hutíes, los saudíes se muestran cautelosos. Pero esto no impide que Riad participe, junto con Egipto, en acciones marítimas lideradas por Washington para intentar contener los ataques hutíes, contra los que la Casa de Saud lleva casi diez años en guerra, devastando Yemen y convirtiendo al país, que ya era el más pobre de Oriente Medio, en una tierra donde se está produciendo la mayor catástrofe humanitaria de los últimos cien años, según los propios organismos de Naciones Unidas.

Para tener una idea del daño que están causando los hutíes, basta con mirar algunos datos. Alrededor del 12% del comercio mundial anual depende de la ruta que pasa por el Canal de

Suez y el Estrecho de Bab al-Mandab. Aquí llegan los barcos procedentes de Asia a Europa y América, y viceversa. La ruta Singapur-Rotterdam tiene dos alternativas: pasar por el Canal de Panamá o el Cabo de Buena Esperanza, en Sudáfrica, pero son un 40% más largas (al menos 10 días más de viaje), lo que aumenta drásticamente los costos de viaje, lo que lleva a un aumento de las tarifas y los precios de los materiales transportados, que se transfieren a los consumidores de todo el mundo. Además, el Canal de Panamá se está secando, lo que ha obligado a reducir a casi la mitad el número de barcos que pasan por él cada día. Así, los precios de todos los bienes que pasarían por el Mar Rojo y ahora deben pasar por el Cabo de Buena Esperanza aumentarán significativamente, llegando a todos los países del mundo. Existe una tercera alternativa: el Mar del Norte, cuya ruta entre Asia y Europa es más corta que la de Suez. La gran ironía es que el país con mayor control sobre esta ruta es... Rusia. ¡A los neoconservadores les debe dar un infarto!

1/3 del suministro marítimo de petróleo pasa por el Mar Árabe (entre la India y la Península Arábiga) y el bloqueo del Mar Rojo, aunque los hutíes han garantizado que sólo se aplica a los barcos relacionados con Israel, en realidad hace temer a todas las empresas, provocando un aumento del precio del petróleo debido al desvío de la ruta - British Petroleum ya ha anunciado que ya no pasa por allí. Más del 60% de las líneas navieras internacionales ya han suspendido el transporte a Israel a través del Mar Rojo y las empresas que han decidido cambiar de rumbo (como Maersk, MSC, CMA CGM y Hapag-Lloyd) representan más de la mitad del transporte mundial de contenedores.

El momento de la verdad para los regímenes árabes

La acción hutí representa un hito no sólo para la guerra de agresión israelí contra los palestinos, sino también para la correlación de fuerzas en Medio Oriente. Mohammed Abdul-Salam, portavoz del movimiento Ansar Allah (nombre oficial de la organización hutí), indicó el carácter de la operación: "la causa palestina no está abierta a la negociación y no podemos aceptar lo que le está sucediendo al pueblo de Gaza." Se trata de una acción enteramente solidaria e internacionalista, motivada por los más nobles sentimientos de hermandad con los palestinos. Los hutíes, en este momento, son la máxima expresión de los sentimientos de todos los musulmanes del mundo - y de millones de no musulmanes humanistas, progresistas, democráticos y socialistas. Por tanto, cuentan con un apoyo moral inquebrantable e inalcanzable.

Todas las palabras que los demás países de mayoría musulmana han pronunciado demagógicamente en los últimos dos meses se enfrentan a la acción concreta y extremadamente valiente de los hutíes, que ni siquiera controlan todo el territorio del pequeño y miserable Yemen. Y aunque los hutíes tienen la ventaja de no deber justificación a ningún otro gobierno, precisamente por su carácter excepcional de ser un gobierno paralelo que ya está en guerra, por lo que no tienen el rabo atado, esto no significa que no haya consecuencias para sus acciones. El primero de ellos ya está en vigor y ha pasado desapercibido: a principios de mes, el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas anunció la suspensión del suministro de ayuda alimentaria a las zonas controladas por los hutíes, lo que supone una sentencia de muerte por hambre para más de 13 millones de yemeníes que dependen de esta ayuda. Fue una clara represalia de EE.UU. e Israel al bloqueo naval en el Mar Rojo, con la impronta del imperialismo, es decir, venganza contra los civiles y los más vulnerables.

Ahora Estados Unidos patrullará el Mar Rojo para intentar evitar incautaciones de barcos y ataques por parte de los hutíes. El secretario de Defensa estadounidense, Lloyd Austin,

anunció, a su llegada a Tel Aviv, que la operación “Guardián de la Prosperidad” contará con la participación del Reino Unido, Francia, Canadá, Italia, los Países Bajos, España, Noruega, Baréin, el Reino Unido y Seychelles. El portaaviones nuclear Dwight D. Eisenhower ya se encuentra en el Golfo de Adén.

Muhamed al-Bajiti, miembro del Consejo Político Supremo del gobierno hutí, calificó la coalición como la “alianza más sucia de la historia” que se librará en “la batalla más honorable de la historia”. La Jihad Islámica Palestina, a su vez, declaró: “Las declaraciones de Austin son una descarada bendición estadounidense para el enemigo sionista, ya que permiten la continuación de sus crímenes bárbaros y nazis contra nuestro pueblo palestino. La incitación de Austin contra el hermano Yemen es una traducción flagrante de la arrogancia estadounidense. Es una vergüenza para los regímenes árabes y el pueblo de nuestra nación que no tomen medidas para responder a la agresión estadounidense y su inclinación a continuar la guerra de exterminio”.

La participación de Bahréin revela que los regímenes subordinados al imperialismo en el mundo árabe no sólo no toman medidas contra Estados Unidos e Israel, sino que son sus cómplices activos en el genocidio del pueblo palestino y la opresión contra todos los pueblos árabes. Bahréin, Jordania, los Emiratos Árabes Unidos y Egipto (el quinto mayor proveedor de petróleo de Israel) son los principales socios comerciales del régimen de Tel Aviv. Ante el bloqueo del Mar Rojo, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Bahréin y Jordania ya han comenzado a operar conjuntamente para transportar mercancías por camión desde el Mar Árabe hasta Israel, a través de su territorio. Participan, en la práctica, en la coalición imperialista antihutíes, pero por tierra. Al fin y al cabo, la demagogia propalestina de estos regímenes no es más que un perfume para encubrir su fétido apoyo a la masacre, un apoyo obligatorio, porque si no es así, estos regímenes desaparecerán, ya que cuentan con el apoyo casi absoluto de Estados Unidos y sus aliados europeos. El cierre del Canal de Suez pondrá fin a la ya debilitada economía egipcia y Abdel Fatah al-Sisi, para mantener la posición de poder que le ha otorgado el imperialismo, tiene que actuar para romper el bloqueo, uniéndose abiertamente a Israel, que tiene control del régimen egipcio hace 50 años. Lo mismo ocurre con los Estados artificiales del Golfo Pérsico.

Muhamed al-Bajiti planteó la gran pregunta para los países árabes: “¿Cómo serán vistos los países que se apresuraron a formar una coalición internacional contra Yemen para proteger a los perpetradores del genocidio israelí? ¿Y cómo se verá a Yemen, que actuó con voluntad oficial y popular para detener el genocidio israelí contra el pueblo palestino?”.

Los hutíes ya gozaban de gran popularidad en Yemen, al contar con el apoyo de la mayoría de su pueblo, lo que fue el factor determinante para mantener una guerra de resistencia a la agresión saudita (con todo el imperialismo mundial detrás) durante diez años. Su firme posicionamiento, como representante de uno de los pueblos que más manifestaciones masivas ha realizado en defensa de Palestina, los sitúa definitivamente en el Eje de Resistencia al imperialismo en Medio Oriente con un protagonismo monstruoso. Al igual que el heroico Hamás, demuestra a los millones de árabes y a los mil millones y medio de musulmanes (más del 20% de la población mundial) que sólo una postura radical y el levantamiento armado de las masas pueden hacer frente a la aplastante opresión que sufren de las potencias imperialistas. El gobierno títere que controla la otra parte de Yemen, apoyado por saudíes y estadounidenses, se ha negado públicamente a participar en la coalición marítima contra los hutíes, por miedo a precipitar su caída a causa de una rebelión popular en el territorio donde todavía gobierna.

De hecho, muchos yemeníes se han ofrecido como voluntarios para luchar junto a la Resistencia Palestina en Gaza. Si Israel y Estados Unidos temían que la guerra se expandiera, esto parece inevitable. Los enfrentamientos con Hezbollah son diarios en el frente norte, mientras que las bases militares ilegales estadounidenses en Siria e Irak han sufrido decenas de ataques en los últimos dos meses. Además de la ya mencionada posibilidad de un ataque de los hutíes contra Arabia Saudita, Jordania y Emiratos Árabes Unidos. Irán, que ha actuado como un jugador de ajedrez en la situación actual, apoyando indirectamente a Hamas, Hezbollah y Ansar Allah, también puede verse obligado a involucrarse directamente en el conflicto: un agente del Mossad fue arrestado y ejecutado por infiltrarse en el país y la semana pasada, Teherán sufrió ataques de hackers por parte de Israel.

La “guerra fría” entre la nación persa y el Estado judío artificial podría convertirse en una guerra abierta con la coalición imperialista, amenazando la seguridad nacional de Irán y escalando la guerra Israel-Gaza/Medio Oriente/comercial.

La apertura de una crisis revolucionaria

“Las Fuerzas Armadas de Yemen convertirán el Mar Rojo en un cementerio para la coalición estadounidense si la alianza decide tomar alguna medida contra Yemen”, dijo el ministro de Defensa de Ansar Allah, mayor general Mohammad al-Atifi. Según la revista Newsweek, los hutíes tienen un gran arsenal de misiles antiblindaje y pueden atacar más barcos de los que la Armada estadounidense puede defender. Si las fuerzas imperialistas no logran liberar el Mar Rojo, será una derrota monumental y pondrá de relieve su fragilidad, fortaleciendo aún más el Eje de Resistencia y elevando el nivel de la crisis no sólo en Medio Oriente, sino en todo el mundo.

La situación económica en Europa se volvió extremadamente difícil después del inicio de la Operación Militar Especial de Rusia en Ucrania, con las grandes masas europeas sufriendo inflación, escasez, tarifas energéticas más altas y saliendo a las calles en grandes manifestaciones en las principales capitales. Ya nadie puede soportar la guerra fomentada por Estados Unidos y la Unión Europea contra Rusia y este sentimiento, que es esencialmente antiimperialista, se ha profundizado ante las imágenes de niños asesinados como cucarachas por las tropas israelíes en Gaza. Se reanudaron las manifestaciones en solidaridad con los palestinos y contra el apoyo de los gobiernos europeos al genocidio. Ahora las exigencias económicas se verán amplificadas debido a la crisis comercial mundial resultante del bloqueo del Mar Rojo.

Ya no es un secreto para toda esta población que la culpa de la crisis en Oriente Medio, convertida en crisis global, la tiene Israel y, sobre todo, su jefe estadounidense. Según un análisis realizado por la empresa Mig AI, el 83% de las publicaciones en Internet sobre la situación en Palestina son contra Israel. Aunque los grandes conglomerados monopolistas de la prensa internacional mantienen una línea editorial proisraelí, la realidad se impuso a las manipulaciones. La presión de la opinión pública es uno de los dos factores (el otro es la crisis con el bloqueo del Mar Rojo) que obligó a los gobiernos imperialistas a buscar una solución a la carnicería llevada a cabo por Israel, criticando a Tel Aviv después de ayudarlo en la masacre.

Francia entró en un conflicto diplomático con Israel después de que un funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores muriera en un ataque israelí en Rafah e Italia y el Vaticano también se enfrentaron con Tel Aviv por un ataque mortal contra una iglesia católica en

Gaza. El Reino Unido y Estados Unidos han expresado preocupación por la matanza desenfrenada de civiles y otros países europeos sancionarán a los colonos israelíes. China posiblemente se verá obligada a adoptar una postura más activa para buscar poner fin al genocidio, porque es uno de los países más afectados por el bloqueo naval. Mientras dentro de Israel, la ejecución de tres rehenes de Hamas a manos de las “Fuerzas de Defensa de Israel” creó un clima insostenible para Benjamín Netanyahu. A esto se suma la resistencia impuesta por Hamás y otras fuerzas en Gaza, que ha convertido la Franja en un atolladero para los soldados israelíes.

Israel había dado señales de que ya no habría un alto el fuego con Hamás. Ahora, declaraciones oficiales indican que esta posición ha cambiado y posiblemente Israel suplicará a Hamás un alto el fuego. Esta sería otra victoria monumental y estratégica para la Resistencia. Sin embargo, más que nada, sería una afirmación de que los imperialistas y sionistas han sido arrojados contra las cuerdas. O aceptan la derrota en su ataque a Gaza, con un alto el fuego que podría resultar en el fin de la actual incursión, para liberar el Mar Rojo, o continúan el genocidio con consecuencias económicas catastróficas. En cualquier caso, perdería, y esta demostración de debilidad puede verse como la oportunidad de su vida para que todo el Eje de la Resistencia ponga fin a más de 70 años de ocupación israelí de Palestina. No se puede descartar un ataque coordinado en todos los frentes contra Israel.

Las contradicciones políticas afectarán principalmente a los países de Medio Oriente, donde los gobiernos tendrán que romper al menos parcialmente con sus amos imperialistas para garantizar su mantenimiento o caerán ante la indignación de las masas contra la traición a la causa palestina. En Europa y Estados Unidos, el principal factor desestabilizador son las contradicciones económicas, acentuándose la brutal caída de la calidad de vida de la mayoría de la población debido a las consecuencias de la insistencia de sus gobiernos en mantener guerras de agresión imperialistas.

Con un simple bloqueo marítimo, una organización de rebeldes harapientos y hambrientos logró sacudir los pilares de todo el sistema capitalista global, exponiendo claramente su extrema fragilidad. El gran polvorín mundial –Oriente Medio– está empezando a explotar y a demoler todo el sistema que lo rodea.

Eduardo Vasco

Eduardo Vasco: *Periodista especializado en política internacional, corresponsal de guerra y autor de los libros “O povo esquecido: uma história de genocídio e resistência no Donbass” y “Bloqueo: a guerra silenciosa contra Cuba”.*

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Eduardo Vasco](#), Globalización, 2023

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Eduardo Vasco](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants

permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca